

PROYECTO: ARCHIVO ORAL DEL SINDICALISMO SOCIALISTA

Entrevistador: Adrián Pinar García

Entrevistado: Francisco Sancha López

Fecha de la entrevista: 28/04/2007

Lugar: Alcalá de Henares (Madrid)

CAPITULO I: II República y Guerra Civil. (CINTA –1, min. 00'00'')

Adrián Pinar: Hoy es 28 de abril de 2007, soy Adrián Pinar García, colaborador de la Fundación Largo Caballero, y voy a entrevistar a Francisco Sancha. Francisco, si te parece podemos empezar por los orígenes de tu familia, tus abuelos, tus padres.

Francisco Sancha: Bueno, mis... mis padres, porque mis abuelos, la verdad es que sí los he conocido, pero la procedencia no la sé muy bien. Mis padres sí, mis padres eran de Anchuelo.

AP: De Anchuelo.

FS: Es un pueblecito que hay aquí, a 14 km de aquí, de Alcalá.

AP: ¿Pertenece a la provincia de Madrid?

FS: Sí, sí, sí, pertenece a la provincia de Madrid, pero se vinieron aquí a Alcalá porque se trasladaron sus padres, sobre todo mi abuelo materno se dedicaba al transporte de cal... materiales de construcción, y mi madre era muy jovencita cuando se bajaron aquí. Mi padre, pues, él se vino más tarde. Se dedicó también al transporte, pero transporte con carros que iba a llevar comestibles a Madrid y a todos los alrededores, y... des... sí, después, cuando se conocieron mis padres, cuando se conocieron se gustaron y se casaron, y nosotros nos quedamos a vivir aquí, vamos, ellos se quedaron a vivir aquí, que vivían en la calle de Las Barqueras, eso está aquí al lado de la Puerta de Bilbao, y en la Puerta de Bilbao vivían mis abuelos. Ya se casaron, ya nací yo, que fui el primero (tos).

AP: ¿En qué año nació usted?

FS: En el año 1924, el 4 de junio.

AP: El 4 de junio de 1924.

FS: De 1924, sí.

AP: Y, ¿estudió usted aquí en Alcalá de Henares?

FS: Sí, estudié aquí hasta el comienzo de la Guerra. Yo empecé a ir al colegio a los 6 años, a los 6 años, ya eh... bueno, empecé a ir a los párvulos, pero que en los párvulos no enseñaban nada, y a los 6 años ya empecé a ir a un colegio, y además a un colegio de pago, que entonces se pagaba una peseta al mes, y allí aprendí las 4 reglas, y me cambiaron a otro. El... el primer colegio este fue, se llamaba el Ave María, y el profesor se llamaba don Valentín, no se me podrá olvidar. Después, me trasladaron al colegio de don Francisco Pardiñas Sierra. Este señor era socialista desde las uñas de los pies hasta más alto del pelo. A aquel le llevaban... todos los días el cartero le llevaba el periódico *El Socialista*. Y allí estuve hasta que empezó la Guerra. A los 2... bueno, a los 9 años hice el ingreso en el instituto, pero en el instituto estudiaba mucho menos que estudiaba allí en... con don Francisco Pardiñas, y luego ya me... en fin, hice hasta 2º. de Bachiller. ¿El instituto era público o era...?

FS: Sí, sí, era público, sí. Además, da la casualidad de que para el ingreso yo saqué matrícula de honor, lo que quiere decir que a mis padres no les costaba nada, ni la matriculación ni nada.

AP: Era gratuito. Muy bien, y ¿qué recuerdos tienes de... de tu etapa escolar?

FS: Huy, pues recuerdos muy buenos, ya sabes que en los colegios, de pequeños, jugábamos mucho. En la Plaza de los Santos Niños, entonces no era... no había más que 2 farolas, y todo era de tierra. Allí a lo que más jugábamos era a las bolas, al guá.

AP: A las canicas, sí, sí.

FS: A las canicas. Allí jugábamos mucho, y luego los juegos de el *rescatao*, la pídola, en fin, los juegos de entonces. Después las chapas también, las cajillas. Las cajillas eran cajas de cerillas... había 2 tipos de cajas de cerillas, unas que valían 5 céntimos la caja y otras que valían 10, y la de 10 traía una estampa, y con esa es con la que jugábamos a las cajillas, que decíamos.

AP: Muy bien, y... ¿tenías hermanos?

FS: Sí, somos 4 hermanos, y además vivíamos los 4. 2 hermanos y 2 hermanas.

AP: 2 hermanos y 2 hermanas. ¿Ellos también fueron todos al colegio?

FS: Sí, fueron todos, más menos. Mi hermano, que es el 3º., ese fue hasta los 12 años, y dice que él no quería ir al colegio, y entonces pues mi padre dijo, pues... a trabajar, y en un taller mecánico de un primo de mi padre, le dijo, oye Mariano, que Pablo no quiere estudiar, así que aquí te lo mando para que vaya aprendiendo. Y la verdad es que se hizo luego un mecánico de reparación de maquinaria agrícola bastante aceptable. Mis hermanas, pues nada, fueron al colegio, en fin. Y luego ya se casaron, que la carrera de las mujeres entonces era casarse (ríe). Excepto la pequeña, la pequeña estuvo trabajando en una fábrica de medias que había aquí, en Alcalá, estuvo me parece que fueron 2 o 3 años, pero la mayor no, la mayor no trabajó. La mayor ayudaba a mi madre.

AP: Y bueno, aunque eras, eras muy niño cuando llegó la II República, ¿tienes algún recuerdo de aquel momento?

FS: Sí, sí, me acuerdo. Precisamente me acuerdo de varios detalles. Uno, cuando vivían mis padres en casa de mis abuelos, porque al morir mis abuelos nos mudamos de la casa donde nacimos a la casa de mis abuelos, porque un tío mío estaba soltero y nos dijo que nos fuéramos allí a vivir con él. Allí recuerdo que mi padre fue cuando se hizo de Izquierda Republicana. Mi padre y mi tío, de un amigo de ellos, en fin. Y me acuerdo del detalle que aquí, en un comedor que había, allí estuvieron charlando y, claro, nosotros jugábamos por ahí pero el oído siempre se quedaba con... y discutieron, y venga... y total, que se hicieron de Izquierda Republicana y estuvo en Izquierda Republicana, bueno, hasta que empezó la Guerra, que... los carnets de Izquierda Republicana los... bueno, más adelante te lo explicaré eso, y bueno, después de eso, me acuerdo cuando las... las huelgas aquí, en Alcalá. Una... una mañana estaba yo con mi padre en la... en la Plaza Cervantes, había un bar que se llama el bar Juanito, y estábamos a unos 10 o 12 metros del bar, llegaron los coches de la guardia de asalto, sin decir nada se liaron a dar latigazos, y a mí no me dieron porque se puso delante y le dieron a él, le hicieron un verdugón en la espalda. Y en el bar ese de Juanito, ahí nos metimos y el dueño cerró la puerta y ya nos libraron de aquello, pero de aquellas había muchas.

AP: Todo esto en los momentos previos a que llegar la II República, mientras...

FS: Aquello fue, pues, en el año 34.

AP: Ah, o sea ya, ya...

FS: En el año 34.

AP: Bueno, y en el año 36 llega la Guerra Civil.

FS: Sí, llega la Guerra Civil, que la pasamos aquí toda. Entonces nosotros, mi padre había cogido unas tierras en renta, y las teníamos casi... todo el terreno que teníamos al lado del campo de aviación, que es donde hoy está el hospital, donde está el hospital Príncipe de Asturias, eso era el campo de aviación, y en la parte de abajo teníamos nosotros todas las tierras. Allí, seguimos yendo allí a labrarlas y eso, y a aguantar los bombardeos. El primer bombardeo que hubo aquí lo pasamos nosotros allí precisamente. Era... qué mes era, ya no me acuerdo, me parece que... hacía frío, porque estábamos llevando el estiércol, de un basurero que teníamos a las tierras, y estábamos comiendo cuando dice mi padre: Huy, esos aviones, qué poco me gustan. Decir eso y empezar a brillar cosas, y eran las bombas. Y cayeron de nosotros, pues, no sé, a 30 o 40 metros. Bueno, las mulas que estaban allí corriendo, salieron arreando, menos la que estaba en el carro de varas, que era un carro de varas que estaba con la garga echada y todo eso, y no pudo marcharse y allí aguantó, y las otras a mi casa se vinieron. Nosotros entonces vivíamos en la calle Talamanca, aquí al lado de la estación, y allí, las mulas... y claro, cuando pasó todo el jaleo, dijo mi padre: Venga, vamonos para casa. Y nos vinimos. Pero luego seguimos yendo, y ya nos hicimos casi a que todos los días teníamos que ver los aviones, y una de las veces a mí, en las espalda... porque vinieron los aviones, salieron del cerro de Ecce Homo, entraban casi siempre por allí, y cuando empezaron a tirar yo vi una que caía muy cerca, y di la vuelta en un surco de los que estábamos arando, y una piedra me cayó en la espalda, me hizo un cardenal así de grande, y porque no explotó, porque cayó de mí a metro y medio o por ahí. En fin, cosas de estas de la guerra. Luego acabó la Guerra, y ahí ya, eso ya fue...

CAPITULO II: POSTGUERRA Y ACTIVIDAD LABORAL Y SINDICAL (CINTA -1, min. 10'33")

AP: Fue cuando llegó la represión, y ¿cómo lo vivisteis vosotros, porque tu padre era de Izquierda Republicana, tú ya te habías afiliado...?

FS: Yo, en el año 37, yo me hice de la UGT, precisamente de la *reforma agraria*. Entonces estaba el sindicato de UGT en la calle del Ángel, aquí en Alcalá, y allí me hice, que hace un año o así escribí a Salamanca para ver si allí había alguna documentación, y me contestaron que no, y yo casi seguro estoy ahora que si fuera a la casa en la que entonces vivíamos y hurgara en un lugar de la pared, sacaría los carnets, el de Izquierda Republicana de mi padre, el de la UGT de mi padre y el de la UGT mío... casi seguro, casi seguro.

AP: Los escondisteis cuando...

FS: Sí, los escondimos por... ahora te contaré. Los escondimos porque, nada más acabar la Guerra, bueno, el primer año de Guerra, el dueño de las tierras que nosotros labrábamos, fue mi padre a pagarle la renta, y le dijo: Fermín, déjalo, déjalo que estamos en guerra, cualquiera sabe lo que ocurrirá aquí, y tal y cual. No, no, pero es que yo le quiero pagar y tal. No, no, a ver, a ver, tú déjalo. El segundo igual, el tercero igual, y cuando acabó la Guerra, pues no habían pasado 15 días cuando mandó a la Guardia Civil a por él para que lo llevaran a su casa, y le dijo que tenía que pagarle los 3 años de alquiler. Y, ¿qué tuvo que hacer mi padre? Pues la casa que teníamos, venderla. Vendimos la casa, vendió 2 mulas, porque teníamos 3, para pagarle a este tío, y luego ya mi padre pues se tuvo que poner a trabajar, pues en una casa de labor, con una yunta, y el hombre ahí hasta que murió.

AP: (Tos). Bueno, y en vuestro entorno, me imaginó que era conocido que tu padre era de Izquierda Republicana, que erais militantes socialistas...

FS: Sí, un tío mío, otros amigos de mis padres...

AP: Entonces, tuvisteis que, bueno, digamos que ocultarlos de alguna forma o no.

FS: No, ocultarnos, hasta cierto punto, no. A mí me pasó un caso (tos), pero esto ya fue... en qué año, el año 43 o por ahí... sí, en el 43. Tenía unos amiguetes que eran, pues éramos afines, y **había uno, que ese, su padre había sido el presidente de Artes Blancas, y a ese hombre le tenían preso, y a este le**

Ilegaron los falangistas, íbamos 3 amigos, y dice: Vosotros qué hacéis por aquí ya. Bueno, qué vamos a hacer, y además conocidos, y le dicen a este: Tú, a las 8 en tu casa, y vosotros a las 8:30. Y digo: Y eso por qué, porque lo dices tú. Bueno, bueno, este, el de las 8, se marchó, porque a ese ya le habían *sobao*, le habían cortado el pelo y le habían dado medio litro de aceite de ricino. Y nos quedamos el otro y yo. En esto que llegan y dicen: Veniros con nosotros. Adónde voy a ir. Venga, veniros, y nos llevaron a Falange, y mira por dónde, cuando entrábamos nosotros salía el jefe de Falange, que era un constructor que mi padre le había estado sirviendo material de construcción, y cuando... y claro, a mí me conocía. Hombre, Paco, ¿dónde vas (...)? Digo: Pues no lo sé, porque estos... estos muchachos dicen que... que nos teníamos que ir a casa. Cerró la puerta, se metió para dentro y dijo: Mira, no saco la pistola y os pego 4 tiros a cada uno... Como yo me entere que volvéis a molestar a este muchacho, ¡os cuelgo! Con lo que se quedaron ya, ufff... Yo dije: de la que me he librado, porque sabía que el pelo me lo cortaban y aceite de ricino me daban, y desde entonces conmigo no se metieron para nada. Pero este otro amigo, a este lo traían mártir.

AP: Eh, retomando el momento en que decides afiliarte a UGT, ¿Por qué, por qué tomas esta decisión? Porque bueno, ves que tu padre...

FS: Porque mi padre, yo lo veía, y lo que veía lo hacía, y además me simpatizaba la cosa.

AP: Porque en casa hablabais de política o...

FS: Sí, hombre, se hablaba... Mucho no se podía hablar de política, porque mi padre era analfabeto, mi padre no sabía ni firmar, que por eso, claro, le ocurrió lo que le ocurrió con este de... este terrateniente.

AP: El que le cobró los 3 años.

FS: Porque si hubiese sabido, le dice: No, no, yo lo deposito en el... en algún sitio, en el juzgado o tal, con algún escrito, pero... Y yo, claro, yo entonces tenía 12 años, yo no...

AP: Y bueno, entonces empiezas a trabajar.

FS: Sí, yo empecé a trabajar, pues... estuve trabajando con mi padre en el campo, pero cuando se deshizo todo eso, pues me tuve que poner a trabajar.

Estuve trabajando, primeramente, en el campo de aviación, en infraestructura... como de peón, ¿sabes?

AP: Y posteriormente...

FS: Y ahí estuve hasta que me fui a la mili. Cuando me fui al Ejército, yo hice la mili en Fuencarral, en la Virgen de Valverde, no sé si lo conocerás, está en la Carretera de Colmenar Viejo. Nada más pasar el cruce de la Carretera de Burgos y seguir para Colmenar Viejo, un convento, o una iglesia, no sé qué era aquello, allí estaba la agrupación de automóviles para servicios especiales, y ahí me tiré yo 2 años, a los 2 años se deshizo la unidad y me mandaron a la jefatura de automóviles, allí en Ventas, donde hay ahora, hay un establecimiento de... de coloniales y... es como un supermercado. Ahí había un hotel con un jardín grande, y ahí estaba la jefatura de... Después ya me licenciaron, y me quedé a trabajar en Madrid. Me quedé a trabajar en Madrid y... en casa de una novia que... estuve 2 años y pico, a los 2 años regaños y me vine para acá otra vez, y ya...

AP: Ya te has quedado aquí en Alcalá.

FS: Y aquí, estuve trabajando de albañil, precisamente en aviación también, cuando se estaban haciendo los dormitorios para los paracaidistas los paracaidistas de retén. De ahí me vine a Forjas de Alcalá, Forjas era una fábrica de reparación de material ferroviario, pero me salió otra cosa que ganaba algo más, y entonces había que luchar, y me fui a una fábrica de harinas, en la cual había una parte donde se hacían pastas para sopa, o sea fideos, y estrellas, y en fin, todas esas cosas, que necesitaban un mecánico para la conservación de la maquinaria. Entonces, yo les conocía, y ellos nos conocían a nosotros, y fui a hablar con ellos, y dice: Hombre, pues sí, Paco, bueno, pues ¿cuándo vas a empezar? Y digo: Bueno, hombre, voy a dar una semana de plazo donde estoy trabajando, y luego ya me fui con ellos y allí estuve pues... 2 años y medio, hasta que vi que no me subían nada y ya les tuve que decir: Mira, que yo a tengo 2 hijas y el sueldo es el mismo, y... Pero es que está la cosa muy mal, y digo: Bueno, pues tendré que buscar otra cosa. Y un cuñado mío estaba con los americanos, y le dije: Oye, Boni, hay algo por allí, y dice: Soldadores. Digo: Pues... dice: Mira, el domingo te vienes conmigo. Porque allí se trabajaba, con los americanos, sábados, domingos...

AP: ¿En Torrejón?

FS: En Torrejón.

AP: O sea que estamos hablando ya de qué año.

FS: Estamos hablando del año 53-54... del año 54. Sí, ya llevaba yo 3 años casado, yo me casé en el año 51.

AP: Y, ¿cómo conoció a su mujer?

FS: Bueno, a mi mujer la conocí en Madrid, precisamente. Cuando regañé con la hija del dueño de donde estaba trabajando, pues, de esas veces que salía a dar un paseo subí por la calle Atocha, y por Antón Martín, en la calle León, en la calle León la vi, y coño, si esta chica... me parecía que la conocía, y claro, es que sus padres vivían aquí en Alcalá, y yo seguramente la habría visto, pero pufff, y la veo, iba sola, y me acerqué a ella. Digo: Perdona, niña, pero, ¿tú no eres de Alcalá? Dice: No, yo no soy de Alcalá. Digo: Jolín, te pareces más a una chica que yo veo... Dice: Bueno, mis padres sí viven allí. Digo: Ah, pues entonces de eso te conozco. Dice: Tú, ¿eres de Alcalá? Sí. Ya empezamos a charlar, y resulta que ya tenía novio. Ella dejó a su novio y yo había regañao con la mía, y estuvimos año y medio hablando nada más. Al año y medio, pues nos casamos y llevamos, pues... va a hacer 56 años, el día 28 de septiembre hará los 56 años.

AP: Y, ¿habéis tenido hijos?

FS: 4... 5, hemos tenido 5 hijos, pero se nos murieron los 2 primeros. Mira, ahí están, 2 chicas y un chico, las 2 chicas son las de los lados, y el del centro es el chico. Tengo nietos también (tos). Esa es una, el de en medio es otro y el pequeño es otro. Tengo 2 más, pero si quieras te los enseño, tengo fotografías de ellos por todos los lados.

AP: Muy bien, y durante todos estos años de la posguerra en los que empiezas a trabajar, bueno, al margen de que habías ayudado a tu padre, etc., ¿tomas contacto con... con otros militantes socialistas?

FS: Sí, cuando me fui a trabajar a Pegaso (tos), ahí es cuando más contacto ya...

AP: Estamos hablando ¿de qué año?

FS: Del año 55. En el 55 fue cuando ingresé yo a Pegaso, y ahí ya empecé a conocer a otras personas. Precisamente a este compañero que te digo que

vive aquí en las torres, ese fue jurado de empresa y... le conocí más tarde, anteriormente a un vecino, porque yo me fui a vivir a Pegaso, nos dieron vivienda allí, y nos fuimos a vivir allí, y precisamente allí es cuando ya empezamos a conocernos las personas, y pagábamos las ayudas por debajo de la cuerda. Yo empecé a... a la UGT, pues desde que empecé a conocer a un tal Luis, otro Antonio, otro Antonio más, en fin, que yo era de la UGT y cuando había cualquier cosilla por allí, pues allí estábamos. En Mariano de Cavia, allí nos libraron, puf, pues por casualidad, cogieron a algunos.

AP: ¿Qué pasa, que estabais reunidos?

FS: Sí, había una reunión clandestina, pero hubo algún chivatazo, y allí saltábamos por las ventanas por donde podíamos, y al que le cogieron pues le cogieron, y al que nos libraron, nos libraron, sí.

AP: Y, ¿qué le ocurrió al que detuvieron?

FS: Pues estuvo preso, estuvo preso, le juzgaron y estuvo preso me parece que fue un año, o un año y pico, y luego fue otra vez a trabajar a la fábrica, pero ya, fíjate como le miraban allí en la fábrica, nosotros no, al contrario, porque un hermano de ese que le detuvieron y estuvo un año y pico preso, ese era el que cobraba a la UGT.

AP: Y, ¿qué tipo de acciones realizabais?

FS: Pues hacíamos, hacíamos reuniones, para hablar, para informarnos, venían informes de un lado, informes del otro, saber cómo iba la cosa, cuando... mucho antes de morir Franco, pues ya la cosa la teníamos casi clara, casi clara, entonces.

AP: Y, ¿algún miembro de tu familia o amigos tuvieron que exiliarse cuando (toses) acabó la Guerra?

FS: No, solamente un tío mío fue muerto en el frente, un hermano de mi madre, precisamente de donde nos fuimos a vivir cuando murieron mis abuelos. Él estaba en el frente de Extremadura y allí desapareció, pero es que desapareció, no le dieron a la viuda, pues había estado casado, no le pudieron dar señas de nada, es que ha desaparecido y ha desaparecido. Estuvo yendo a Burgos, a no sé cuántos, nadie, no le pudieron dar nada.

AP: Porque ni tu padre ni tus hermanos ni tú fuisteis a la Guerra, ¿verdad?
Sólo el tío.

FS: Mi padre, sí. Mi padre estuvo en la última quinta que llamaron, la quinta del saco, que llamaban, que era la quinta del 15, estuvo 3 meses. Yo creo que si está algún mes más, se mueren allí, porque ya, es que ya, dice que ni les suministraban, y estuvieron lo menos un mes comiendo la hierba que encontraban por allí, la cocían y se la comían.

AP: Y, ¿dónde estaban, en qué frente?

FS: En Somosierra. Estaban haciendo fortificaciones, y cuando ya les dijeron que ya había terminado la Guerra, ya se tuvieron que venir, y menos mal que tuvieron la suerte de que un camión, cuando iban por la carretera, les trajo a Madrid a los que pudieron montarse, ¿no? Y, desde Madrid, no sé cómo vino hasta Alcalá, y me acuerdo yo que entonces vivíamos nosotros en la calle Salamanca, que está cerca del parque O'Donnell, y estábamos pues por allí, cuando miro así, y le veo a mi padre, claro, salí corriendo, y dice: No te arrimes, hijo, no te arrimes. ¡Venía de piojos! Bueno, entraron a casa y no la dejó ni arrimarse a mi madre. Y dice: Venga, Cristina, trae gasolina, siempre había algo de gasolina allí, se desnudó, hizo un montón con la ropa en el patio, la echaron gasolina, la prendieron fuego y... yo no he visto nunca tantos piojos, salían corriendo pero (ríe)... mi madre con la escoba los iba arrimando al fuego, y claro, cuando ya se bañó y eso es cuando ya nos abrazó a todos y bueno, aquello fue, pues un cuadro.

AP: Claro, lógicamente. Bueno, y mientras... la Guerra seguía su curso, tú ya te habías afiliado a UGT en el 37, eras muy joven, pero, ¿realizabais algún tipo de acción?

FS: Pues la verdad es que entonces no hacíamos... además, sí, así tan jóvenes... posiblemente hubiera reuniones...

AP: De los más mayores.

FS: Sí, de los más mayores, pero... y sobre todo los mayores. Los mayores, los que no habían ido todavía a la Guerra. Eso sí, lo sabíamos, que tenían reuniones, pero a los más jóvenes no nos dejaban entrar. Las cosas esas que ocurrían, que los pequeños no debiéramos de estar al corriente de todas las cosas.

AP: Bueno, entonces volvemos a tu etapa en la Pegaso, donde...

FS: Sí, allí en la Pegaso yo entré en el año... 55, y bueno, entré de oficial de 3^a., me jubilé de oficial de 1^a. jefe de equipo, fui ascendiendo por mi trabajo, claro está, y ahí, pues había movilizaciones, hemos tenido movilizaciones muy grandes, estuvimos 21 días de huelga, yendo a las iglesias, a los mítinges que hacían, nos desalojaba la guardia de asalto, o sea la policía armada, la Guardia Civil. Estábamos hoy aquí, y al día siguiente a tal sitio, íbamos a San Blas, al barrio... aquí a Ventas, a Torres Iglesias de por Madrid, en los alrededores. Allí, en Pegaso, también hubo en la iglesia también hubo una reunión, que allí sí nos daba miedo a los de Pegaso entrar. Verás aquí, aquí vamos a quedar fichados hasta las uñas. Y la verdad es que no, no hubo... ya sabes, algún sí nos hemos llevado todos.

AP: Y las... bueno, las acciones sindicales fueron evolucionando con los años. En los 50, probablemente habría un nivel de represión mayor quizás, que posteriormente.

FS: Sí, sí, claro.

AP: Bueno, en los 60, irrumpen Comisiones Obreras en el sindicalismo en España, y desde la UGT, cómo visteis toda esta...

FS: Pues te voy a decir una cosa. Eh... cuando surgió Comisiones Obreras, en la línea que... porque yo estuve llevando una línea, era jefe de equipo pero llevaba una línea como si fuera un encargado.

AP: Una línea de producción.

FS: Sí, una línea de producción, y allí en esa línea había... la mayoría eran de Mejorada del Campo y de San Fernando, y ahí casi todos eran de Comisiones Obreras, y ¿quieres creer que me convencieron para que me hiciera yo de Comisiones Obreras? Te voy a enseñar hasta el carnet. Me parece que lo tengo por aquí. Sí, mira.

AP: Y, ¿en qué año te afiliaste a Comisiones?

FS: En el año... 78. Pero que estuve, pues mira lo que estuve, porque dije: No, no, no, me habéis engañao, pero vamos, ya no... y me pasé a la UGT otra vez (tos). Que después, yo no sé qué ocurrió, que cuando ya me jubilé, en el año 80, que salí de fábrica, dejaron de pasarme el cobro. Yo fui a Madrid, estuve hablando allí, y dice: Pues no te preocupes, que te lo pasamos. Pues, hasta

que no fui y dije: Me tenéis que hacer el carnet... y ya me lo hicieron otra vez nuevo, y ahí sigo.

AP: Eh... bueno, durante los años 60 y 70, entonces, tu actividad en el sindicato...

FS: Sí, claro, ahí seguíamos luchando por lo mismo, porque ahí en fábrica, todos esos años, sobre todo cuando llegaban los convenios, ahí hacíamos huelgas dentro, bueno... todos los días, hasta que se conseguía... lo más posible, claro está.

AP: Y, ¿notabais que, con el paso de los años, vuestra labor era más reconocida también por los compañeros que no estaban afiliados, pero...

FS: Sí, sí, efectivamente, sí, se notaba, y además que aunque no fueran nada más que simpatizantes, apoyaban, apoyaban la operación, claro está, porque es que veían que...era verdad lo que se les iba diciendo.

AP: Y, a nivel, bueno, a nivel organizativo, hasta los primeros 70, tiene mucha influencia en la acción de UGT en España el exterior, la dirección en el exterior, entonces, ¿a vosotros os llegaba alguna directriz desde fuera, os hacían llegar...?

FS: Hombre, sí, nos decían algo, pero...

AP: En principio, sobre todo eran vuestras...

FS: Eran... eran muy escogidos los que lo sabían todo, nos daban alguna pequeña noticia, pero sin el... sin expandirse demasiado.

CAPITULO III: Transición y democracia (CINTA –1, MIN. 33'30'')

AP: Claro, vosotros os centrabais en las acciones para ayudar a los compañeros que teníais más cerca. Muy bien, pues entonces llegamos ya a los años 70 y, bueno, se acerca el momento de la muerte de Franco y de la Transición. ¿Cómo vivió, cómo viviste esta etapa?

FS: Lo vivimos muy bien, lo vivimos muy bien, muy bien (riendo). Se hicieron muchas... muchas reuniones y todas fructíferas, claro está.

AP: Eh, bueno... empieza la Transición, y UGT es legalizada y cobra... mayor importancia que cuando era una organización clandestina. Entonces, eh... llegan las primeras elecciones y... ¿tienes alguna participación, apoyo...?

FS: La participación... ... o trataba de hacer gente que votaran a la izquierda, claro está.

AP: A la izquierda, porque al Partido Socialista, ¿has llegado a afiliarte en algún momento?

FS: No, no llegué a afiliarme. Bueno, fui de las Juventudes Socialistas, pero aquello desapareció, desapareció y ya...

AP: Durante la Guerra fuiste de las Juventudes Socialistas Unificadas. Muy bien, y una vez que llega la democracia, bueno, pues vivimos todo este proceso de la Transición que comentábamos, y llega en el año 81 el intento de golpe de Estado, ¿en qué situación te coge?

FS: Pues... yo ya había salido de fábrica.

AP: Sí, ya te habías jubilado.

FS: Ya me había jubilado, en el 80. Vivía allí en la Ciudad Pegaso, pues... acojonaos, allí estábamos acojonaos. Había 2 o 3 vecinos que éramos... nos juntamos, y esto... pues que estábamos así... Dijimos: en la guerra, o sea, cuando entró Franco, hubo mucho, pero es que ahora, es que ahora van a limpiar... tú fíjate, lo que hubiesen hecho. Estábamos, pues acojonaos (...).

AP: Bueno, pues por fortuna el golpe no triunfa, y en el año 82 el PSOE gana las elecciones, y ¿esto cómo lo viviste?

FS: Felipe... Pues muy bien, con mucha alegría, asistiendo a todas las manifestaciones, a todas las reuniones... con alegría, todo con alegría.

AP: Eh, bueno, y durante... una vez que te jubilas, ¿sigues colaborando con UGT de alguna manera?

FS: Sí, sigo con ellos, y mira, llevo aquí 5 años... que soy el Secretario de Administración de los Jubilados.

AP: De los Jubilados de UGT de Alcalá de Henares.

FS: Sí, sí, de la zona este.

AP: Ah, de la zona este.

FS: De la zona este, sí. Todo... Alcalá, Torrejón, San Fernando, Coslada, Mejorada, Daganzo, Alcalá-Meco, los Santos de la Humosa, Anchuelo, bueno, toda la zona este.

AP: ¿En democracia has asistido a alguno de los congresos de UGT, de los congresos confederales o estatales?

FS: Sí, sí, claro. He asistido a varios.

AP: Y, ¿qué recuerdos tienes de estos congresos?

FS: Pues muy buenos recuerdos, porque como son cosas que las lleva uno dentro, pues afloran y te dan unas alegrías fabulosas.

AP: ¿Has entrado en relación con algún dirigente de UGT, a nivel personal?

FS: Bueno, eh... yo me estoy codeando, pues cada vez que vamos a Madrid a cualquier cosa, con José Ricardo, el Secretario General de la UGT, con José Ricardo tengo bastante amistad, con Abellón, que es el secretario de él, de relaciones públicas, en fin, con todos... los altos cargos de allí, porque quieras que no, al ser ya un Secretario, aunque no llevamos gran cosa, pues siempre te dan citas para asistir a reuniones de esas, y quieras que no, pues tienes que codearte con ellos, lo cual me alegra mucho, claro está.

AP: Sí. Bueno, después de las elecciones del 82, entra Felipe González como Presidente del Gobierno, del PSOE en el Gobierno, y se produce el referéndum de la OTAN, ¿tienes recuerdos de aquel momento?

FS: Pues sí, sí me acuerdo de ciertas cosas.

AP: ¿Qué te pareció la actitud del PSOE?

FS: Me pareció, pues extraordinaria, claro.

AP: O sea que, bueno, estabas de acuerdo con la línea que marcó Felipe González.

FS: Sí, sí, sí, sí, sin lugar a dudas.

AP: Muy bien, y bueno, aunque obviamente ya estabas jubilado, se produjo cierta conflictividad entre el PSOE y el sindicalismo, UGT también, a partir de determinado momento, y llega la Huelga General de 1988, entonces, tú esto, ¿cómo lo viviste, estas disensiones?

FS: Pues lo viví, lo viví en las concentraciones en Madrid.

AP: Asistías, ¿verdad?

FS: Yo voy... a todas las concentraciones esas. Para el 1 de Mayo, ya tenemos preparado ir, claro está, y sabemos dónde nos tenemos que colocar y todo.

AP: Eh... posteriormente, bueno, en el 96, ganó el Partido Popular las elecciones y, bueno... esto, ¿qué te pareció?

FS: Eso, pues nos causó una pena muy grande, pero grandísima, y más según se iba viendo que iban funcionando, porque nosotros, nos tuvieron que pagar

unos atrasos de la fábrica, porque habían hecho una valoración mal hecha y tal, y... faltaba la firma de Aznar para que aquello nos lo concedieran, y el cabrón no... bueno, cabrón (ríe)... no lo firmaba. Tuvimos que hacer... bueno, el Ministerio de Trabajo, todos los que nos pertenecía, nos juntamos allí y taponamos las puertas, no dejábamos entrar ni salir, y... entre, este de Andalucía, el Presidente...

AP: Chaves.

FS: Chaves era entonces el Ministro de Trabajo, y cuando le dijeron lo que habíamos hecho, dice: Bueno, esto hay que firmarlo. Y él mismo lo autorizó. Pero es que teníamos lo menos 20 furgonetas de guardias allí en el Ministerio de Trabajo, y gracias a un capitán, un hombre que además se dio cuenta de lo que era, dice: Pero bueno, qué es lo que piden ustedes. Pedimos esto, porque esto es nuestro... por esto, por esto y por esto, en fin, se le dieron todos los detalles, y joder, ¿cómo nos mandan a nosotros aquí? Menos mal que estábamos así hablando cuando, plas, bajó el que había subido, el enlace, y dice: señores, venga, retirarse de las puertas, que ya está firmado. Esto fue en noviembre, dice: A partir del 1 de diciembre empiezan a pagar. Efectivamente, el 1 de diciembre nos pagaron aquellos atrasos, y claro, pues hubo alegría entre nosotros y claro, a la derecha no le sentaría muy bien (ríe).

AP: Bueno, después, en 2004, en las últimas elecciones generales ha vuelto a ganar el PSOE. Entonces, eh..., ¿qué te parece esta nueva etapa de Gobierno socialista, con Rodríguez Zapatero?

FS: Pues me parece extraordinaria, y Zapatero yo le veo un hombre cabal, sabiendo muy bien lo que hace, no se altera, yo creo que sabe llevar las cosas... y Rajoy, por ejemplo, cada vez está más *tirao*, yo creo que está cada vez más *tirao*, porque no hacen nada más que... bueno, ahí hay una cuadrilla, Rajoy, el Acebes y el Zaplana, que ojo qué trío, ¡ojo qué trío!

CAPITULO IV: DE NUEVO LA II REPUBLICA, LA GUERRA CIVIL Y LA POSTGUERRA (CINTA – 1, min. 43'06")

AP: Bueno, pues si te parece, Francisco, lo que vamos a hacer es volver atrás, y vamos a repasar algunos de los momentos que por lo que nos han contado,

tienen particular importancia en tu trayectoria vital y sindical. Volvamos, si te parece, al momento en que se proclama la II República, que tú me has comentado que sí tienes bastantes recuerdos. Bueno, pues, entonces, aquí, en Alcalá, en tu entorno, se vivió con alegría, se festejó...

FS: Sí, sí, sí. Es que, además, aquí había un barrio, precisamente donde está el sindicato, que eso le decían la zona no ocupada. Ahí entraban los guardias de asalto, y el que entraba salía ardiendo. Las mujeres, con aceite hirviendo se lo echaban. Por eso ahí, había cualquier cosa, el refugio era ese barrio, la calle Ancha y la calle de la Encomienda, ese era el refugio para cuando venían los guardias, porque es que no entraban, no entraban, el que entraba sabía que salía *pringao*.

AP: Eh... En el año 31, cuando se proclama la República, se producen las primeras elecciones y gana la izquierda, la izquierda republicana...

FS: Don Manuel Azaña.

AP:...entonces, ¿cómo te parece que afectó a la vida de España y en concreto pues en tu entorno, en Alcalá?

FS: Hombre, yo, por lo que después... entonces yo tenía 7 años, en el año 36 tenía 7 años, y claro, con esa edad, más que nada piensas en jugar. Hombre, yo veía movimientos en casa de mis padres, bien, bien. Y en casa de Azaña, nosotros los chavales, cuando venía Azaña, ya estábamos allí a su casa. ¿Tú sabes dónde... tú conoces aquí, Alcalá?

AP: Algo, sí.

FS: ¿Sabes dónde está la casa de Azaña?

AP: Sí, más o menos.

FS: En la calle Mayor y la calle (...). Pues cuando venía Azaña, allí estábamos. Que llevaba una bolsa, yo creo que sería de 5 kilos de caramelos, y a todos los chavales nos daba pues un montón de caramelos, y le veíamos pues muy buena persona, claro. Yo he vivido con él, eso, ir allí a su casa cuando venía.

AP: Ah, pues un recuerdo muy bonito.

FS: Y el sindicato estuvo, el sindicato en la Guerra, allí en la calle del Ángel, era un chalet que era de un *cuñao* de Azaña y lo cedió a la UGT, claro.

AP: En el 33 gana la CEDA, las derechas...

FS: Acción Popular, Gil Robles.

AP:... y esto, ¿cómo lo... también seguías siendo muy niño, pero...?

FS: Pues mira, entonces yo sí ya me daba cuenta de que para que votaran a Gil Robles, regalaban una manta. Una manta, un pan, para que les votaran a ellos, de esas cosas sí me acuerdo. Que además, claro, lo oía comentar también en casa. Entonces vivíamos con mi tío, mi padre y mi tío pues lo comentaban, decían: Estos cabrones, regalan una manta para que les voten. Ah, pues, en tal sitio, les dan un pan. Solamente por eso, para... Claro, y como entonces había hambre, se agarraban... el padre de familia que tenía hijos, decía, pues: Yo tengo que llevarme o bien la manta o bien el pan... hasta que luego ya se fue abriendo los ojos, fueron abriendo los ojos.

AP: Y, en los años de Gobierno de la CEDA, ¿notabas que tu padre, tu tío, tu entorno, sus condiciones de trabajo empeoraron notaron diferencias respecto al bienio progresista?

FS: Pues te voy a decir que no, porque es que entonces se dedicaban precisamente a repartir material de construcción y más mal que bien pues iban... porque... yo me acuerdo que iban a Loeches a por el yeso y la cal, que luego la cal la pagaban allí, en casa de mis tíos y la servían a las obras, y en fin, sí había menos trabajo, pero no... para nosotros, te voy a decir que no nos faltó. Hambre, no pasamos, pasamos más hambre después de acabada la Guerra, de la Guerra nuestra. Entonces es cuando nos daba El Caudillo nuestro unas bolas de pan amarillas, que allí yo no sé de qué era aquello, y yo me acuerdo que una mañana cogía la bola esa, y yo tengo costumbre de tomar café con leche con pan, pues claro, cogí la bola y pum, pum, pum, y yo veía que soltaba un trozo y se iba al fondo, lo cogí para comérmelo y tuve que tirar el café y el pan, sabía hasta mal. Yo dije: Y esta gente, ¿es que quieren envenenarnos ahora? Mi padre decía: Pero bueno, muchachos, no os comáis eso, que eso te cae al estómago y no puede digerirlo, ¡si es que era como el plomo!, eran unas bolas así, y yo creo que pesaban medio kilo. Bah, una guarra. Y luego, empezaron a dar pan negro, que era, por lo visto era pan de cebada, y de no sé qué cuántas cosas. Aquello todavía se iba comiendo.

AP: Durante el Gobierno de la CEDA, todavía, volvemos a ese momento, se produjo en el 34, la huelga general en Asturias, protagonizada por los mineros, y donde la UGT tuvo... un papel importante.

FS: Sé algo, porque un *cuñao* mío, precisamente era minero, que ha muerto hace 3 años. Ese ha sido socialista desde que tenía razón, uso de razón, de la UGT, fue minero, fue enlace sindical, estuvo trabajando en la Cruz de los Caídos, preso, trabajando allí. Ese nos contaba que allí, todos los días morían a *puñaos*, gente que claro, estaban *desmayaos*, subían arriba, se mareaban, y clac, hala, al puesto de ese, otro.

AP: Y, ¿de la revolución de Asturias, qué os contaba?

FS: Aquello era muy duro, porque aquello era muy duro, allí había cosas rarísimas.

AP: Bueno, y en el año 36, eh... ganó las elecciones municipales (sic) el Frente Popular y ¿aquí cómo lo vivisteis?

FS: Pues muy bien, lo vivimos muy bien, muy bien.

AP: Durante todos los meses, desde el triunfo de febrero del Frente Popular hasta que empezó la Guerra en julio, fue un momento de mucha conflictividad, eh... ¿aquí se notó, lo percibisteis?

FS: Sí, sí, sí. Es que, aquí, lo primero que hicieron, se llevaron 2 regimientos de caballería que había, creo que uno se lo llevaron a Salamanca y el otro a Valladolid. Entonces, vino un regimiento de ciclistas, y aquellos fueron los que se entregaron cuando empezó la Guerra. En los primeros momentos aquí, cuando empezó la Guerra, desalojaron Alcalá, nos echaron, dijéramos, nos echaron de... Pues nosotros, nos fuimos a pasar el día a una huerta que se llama la Huerta de Málaga, y allí nos juntamos lo menos 500 personas, y cada uno por un sitio. Alcalá, lo desocuparon. Y cuando ya lo liberaron la República, entonces dieron el aviso de que ya se podía volver a Alcalá, y luego ya se siguió ocupando más adelante.

AP: O sea que tuvisteis que salir y luego se recuperó.

FS: Sí, fue un día, nada más un día, por la tarde ya... ya esto estaba ocupado por...

AP: El mismo 18 de julio, sería, o tal vez el 19.

FS: Sí, sí, el mismo 18.

AP: Muy bien, pues bueno, entonces damos un salto hasta... hasta el momento en el que... O bueno, podemos contar alguna vivencia más de la Guerra, si te parece.

FS: Hombre, la Guerra, pues mira... padeciendo muchos bombardeos, porque aquí, todos los días, ya te he dicho que todos los días venía la aviación a bombardear, y aquí, pues, yo conocí aquí al Campesino, porque en mi casa estuvieron durmiendo 5 oficiales que venían con el Campesino, que es que llegó el Campesino y dijo que había que alojar a la gente, y en fin, por mediación de unos amigos, y tal, pues fueron allí 5, 2 tenientes, 3 capitanes... no, 2 capitanes y 3 tenientes, y bien, bien, estuvieron allí, me parece que fueron 15 o 20 días, que fueron los que estuvo descansando aquí la división del Campesino, y luego ya se marcharon. Que entonces es cuando probé yo la carne rusa, unos botes de carne rusa, pero que estaba estupenda... llevaban ellos.

AP: Lo trajeron ellos.

FS: Estuvo también la columna internacional (sic), también estuvieron aquí, también hubo en mi casa 2.

AP: Sí, ¿las Brigadas Internacionales?

FS: Las columnas internacionales, también 2 hospedados. También estuvieron pocos días, porque enseguida se fueron. El Campesino cuando estuvo aquí, salí de aquí, fue cuando se fueron a Teruel, que allí ya hubo mucho, mucho follón, en Teruel hubo mucho follón, creo.

AP: Bueno, y una vez que termina la Guerra, eh... antes comentábamos que sí conociste algún caso de represión, de encarcelamiento...

FS: Sí, aquí muchos, en Alcalá muchos. Aquí, durante la Guerra, pues, o sea, sí, durante la Guerra, a lo mejor mataron, pues no sé, a 10, 12... pero es que cuando se acabó la Guerra, no sé los que se cargaron, muchísimos, muchos, muchos. Yo conocía a uno que vivía en frente de mí (...), otro en la calle Mayor, Chamorro, Demetrio, y algunos más que ni me acuerdo ya cómo se llamaban... muchos, muchos. Y te voy a decir, que cuando la explosión del polvorín que hubo aquí, y que se explotó, entonces fusilaron aquí a todo el que estaba *significao*. Un amigo mío, precisamente, que estaba preso, y cuando yo estuve en la mili, cuando estaba en Fuencarral, estaba trabajando en una línea de ferrocarril que estaban haciendo, que iba para Colmenar o no sé qué, iban por la comida allí, al cuartel mío, y estando yo de chico-cuarto, el que repartía no el rancho, sino el comestible, que pasaba a la cocina para que lo guisaran,

pues fue este a por la comida, y yo: Tú, ¿tú no eres de Alcalá? Se queda así mirándome y dice: Sí que soy de Alcalá. Dice: Y tú también, ¿verdad? Digo: Pues sí, tú conoces a los Caleros, ¿no? Porque a mi abuelo, por eso de la cal, le decían el Calero, y luego, los descendientes... Digo: Yo, a mí no me llaman Calero, pero a mis primos siempre les han llamado Caleros, y digo: Tú, ¿conocías a los Caleros? Y dice: Sí, claro. Digo: Pues yo soy nieto de Raimundo. Dice: Sí, hombre. Y él, él era peluquero, tenía la peluquería en la calle Libreros. Pues ese chico, como fue a por la comida, dije: Pues no te preocupes que no vais a pasar hambre. Al cocinero le dije: Mira, a partir de mañana, yo te voy a dar más tajada, pero para que se lo des a los presos. ¡Joder! Iban allí encantados. Si se tenían que llevar un cacharro así, se llevaban 3, y comían, se ponían, que bueno, fue uno de los vigilantes que estaban con ellos, fue allí a decir que cómo es que les dábamos tanta comida. Les damos lo que necesitan. Y vamos, que además se lo doy yo, ¿eh? No sois vosotros los que se lo dais, soy yo el que se lo da. Bueno, bueno, pues hala. Arroyo, se llamaba aquel chico, que cuando el polvorín le fusilaron.

AP: Fue uno de los...

FS: A él y a muchos, a los que iban con él, los cogieron, porque ya había salido de la cárcel, pero los cogieron porque dijeron que habían sido ellos los que habían volado...

AP: ¿En qué año se produjo la voladura del polvorín, recuerdas?

FS: En el año... joder, ya no me acuerdo. Estaba yo, estaba yo en Madrid ya, me había licenciado en el 47... en el 47 o 48, fue.

AP: Volvemos a tu etapa en Pegaso, que es cuando retomas tu actividad sindical. Eh... ¿cómo se tomaban las decisiones, os reuníais y había un...

FS: Sí, teníamos ya unas zonas para reunirnos, y... ¡Hale!

AP: Entre todos tomabais las decisiones o había...

FS: Sí, pero estaban los dirigentes, los que llevaban la cuestión, y había que... pues tenemos que operar por aquí o por allí, andar esto, sacar lo otro.

AP: O sea, bueno, que había cierta jerarquía... muy bien.

FS: Dijéramos que yo era uno de los peones (ríe).

AP: Y, ¿qué otra, con qué otras organizaciones sindicales o políticas de izquierda teníais relación allí en la fábrica, o bueno...?

FS: Con Comisiones Obreras se tenía, se tenía a pesar de que...

AP: Había diferencias, pero...

FS: Había diferencias.

Mujer de FS: Pero, ¿todo esto para qué es, porque no me he enterado todavía.

FS: Pues para el... para una historia.

AP: Luego se lo cuento...

Mujer de FS: No, no, si me da igual.

AP: Eh... tu militancia en los años 50, 60, 70, etc. En UGT, ¿era conocida por tu entorno... tus amigos, etc., y no te causaba ningún problema?

FS: Los que... sí, sí. No, no. Lo mismo que a mí no me pasaba no le pasaba a ninguno, porque lo llevábamos todo muy en secreto, claro está.

AP: Por eso, que no, bueno, que lo llevabais más o menos en secreto, ¿verdad? Bueno, pues muy bien. Yo creo que podemos terminar con alguna valoración general que quieras hacer sobre tu trayectoria sindical, sobre...

FS: La hora, mira la hora.

CAPITULO V: Balance final. (CINTA –1 , MIN. 58'03)

AP: Sí, no, no, si lo tengo controlado, gracias. Bueno, pues nada, eso, un balance sobre tu trayectoria sindical, qué ha supuesto para ti pertenecer a...

FS: Me ha supuesto, pues siempre estar contento, estar bien, luchar, y sobre todo llevar a los indecisos, tratar de convencerles...

AP: Y, ¿piensas que ha sido importante la aportación de UGT al regreso de la democracia?

FS: Sí, sí, sí, eso sin lugar a dudas, vamos, eso creo yo que no se puede ni discutir. Es que si no hubiese sido por la UGT, los obreros cómo estarían hoy... pues estarían como antes, con zapatillas, digo yo. Porque a base de las huelgas y de machacar y machacar, y de sufrir y aguantar palos y eso, por eso creo que está hoy España como está.

AP: Muy bien, pues si te parece lo dejamos aquí.

FS: Muy bien.